



*Hoja de la Congregación Mariana*

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Octubre 1959

Año IX    :-:    Núm. 111

## Shirley O'Neill...

**N**O hace todavía muchos meses, esta joven católica norteamericana de 18 años se solazaba cristianamente en la playa de San Francisco. Por allí andaba también un compañero suyo de universidad: Albert Kogler. Ambos, insensiblemente, se deslizaron mar adentro cuando he aquí que Shirley vió una escena y lanzó un grito de horror: su compañero era presa de un tiburón.

La muchacha se lanzó con valentía contra el tiburón y después de arrebatarle de los dientes la presa de su compañero, lo trajo a la playa.

Albert estaba exánime, casi sin vida. Entonces Shirley —auténtica militante— con la conformidad del chico, derramó sobre la cabeza de éste un poco de agua, y bautizándole en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, le abrió las puertas del cielo...

Shirley, al ver al tiburón despedazando a su compañero, lanzó un grito de horror.



También tú, joven, al ver tantos hermanos tuyos sin Fe, presa de la Muerte, con mayúscula, debes lanzar un grito de horror. Pero no te contentes con sólo eso. Como Shirley O'Neill debes lanzarte con valentía a salvar a tantos hermanos tuyos.

—o—  
¿Cómo salvarlos?

Ante todo, dejando de ser egoísta. Debes entregarte al servicio de la Iglesia. Debes ser miembro de Cristo, miembro de la Iglesia.

Cristo te necesita. La Iglesia no se desarrollará, los hermanos sin Fe no se salvarán, los hermanos separados no volverán, sin tu cooperación.

No puedes esterilizar tu Fe. Debes ser fecundamente apóstol de la Iglesia. Piensa en este DOMUND DE LA UNIDAD en esa tu responsabilidad. Con tu Misa, con tu oración, con tu trabajo, con tu vida en Gracia Santificante, debes ser misionera.

**SEMANA DE LA JOVEN** 20, 21 y 23 de Octubre  
a cargo de **DON ALEJANDRO ORTEGA**

Dos charlas sobre el tema:

«**LOS ENEMIGOS DE LA MUJER**»

Días 20 y 21 en el Cine Parroquial, a las 8,15 de la noche.

:-: :-: :-:

**CINE-FORUM** en el Salón Coliseo

D'ía 23, viernes, a las 7,30 de la noche

dirigido por **DON ALEJANDRO ORTEGA**

Proyectándose la película «suspense» «Yo confieso».

### COMUNION GENERAL

Aspirantes: Día 4, en Misa de 8,45.

Hijas de María: Día 11, en Misas de 7,30 y 8.

Retiro: Viernes, día 9, a las 5 y 8 de la noche.

—o—

Marcha a Aránzazu: Día 11.

## Una chica en la selva

**E**N Sebikotane, aldea montañosa a 20 kilómetros de Dakar, se acaba de abrir un Carmelo, callada y simplemente. Encinas y carrascos sirven de cerco natural, dentro del cual un puñado de esforzadas mujeres han levantado sus muros de arcilla. Son trece, de las cuales cinco novicias, una del Senegal, otra de Guinea, otra del Alto Volta y las otras dos francesas. La primera de las cinco fué una muchacha llegada de ultramar. Se llama Sor Inés del Niño Jesús. No sabemos cuál era su nombre en el mundo. Sólo sabemos que tiene diecinueve años. Un día leyó en «La Croix» un reportaje sobre los principios de la vida carmelita en Africa. Se sintió tocada. No vaciló. Mientras tantas compañeras de su edad se dejan arrastrar por la sórdida fascinación de una moda que en el umbral mismo de la vida les arranca el estímulo para seguir viviendo, ella embarcaba alegre en el paquebote que la había de dejar en Dakar, rumbo a una aventura aureolada en la dura y deslumbrante luz del renunciamento. Allí está, en Sebikotane, en el corazón del trópico, Sor Inés del Niño Jesús con su burdo hábito de estameña y sus alpargatas de esparto, aguantando los cuarenta y tantos grados del trópico a pie firme, estoy por decir, sin darse cuenta, porque es mucho más alta la fiebre que le abrasa por dentro.

A través de las celosías del Carmelo de Sebikotane se divisan varias aldeas donde los Misioneros trabajan de sol a sol en jornadas increíbles. A pocos kilómetros, al otro lado de las colinas, se alza el gran Seminario henchido de jóvenes vocaciones, esperanza de un mañana radiante. Pero a esos Misioneros y a esos Seminaristas los mantiene en su tensión saludable la callada y ardiente inmoción de este puñado de monjas claustradas sin otra ocupación que la de consumirse detrás de las rejas en holocausto perpetuo ante el Sagrario. Esta fué la razón del alegre salto de Sor Inés del Niño Jesús de Marsella a Dakar.

## Una joven de Bilbao

Margarita María era una chica interesante, simpática, con furor por los libros. En 1901, la llevan interna al Colegio de Bériz; porque son muy pocos dieciséis años para que un muchacho marino se le meta en la vida.

Y ahora empieza la aventura. Sólo unos meses de Colegio, y Cristo en la proa de su sueño. Un forzado esperar hasta los diecinueve años; y luego al Noviciado.

—o—

Un día, llamó el mundo de las Misiones al Monasterio. La Madre Margarita abrió y una inquietud misionera minó Bériz: «Hay que ir a Misiones». Con un voto de poner la vida por los infieles, se marchó a Oceanía, Asia... Sencillamente, unánimemente, el Monasterio era ya un Instituto Misionero. Hasta que el 23 de julio de 1934 unas paletadas estrujaban contra la tierra a Margarita María. Pero su espíritu continúa. Porque la M. Maturana era una monja estupenda. Era anchura y empuje. Era Iglesia. Tan buena, que su causa de beatificación está introducida en Roma.

## El rostro de una mujer

**A**QUEL día celebraba la misa a las monjitas un Señor Obispo. Mientras éste les repartía la sagrada comunión se quedó admirado al reconocer a una hermana lega ya muy viejecita, y a quien él creía haber visto en circunstancias muy distintas.

—Aquí falta alguna —dijo el Obispo a la Superiora al saludar a la comunidad.

—Sí, falta la cocinera.

—Llamadla, que quiero bendecirla con las demás.

La pobre cocinera se presentó, humilde y sencilla.

—Hermana —le dijo el Obispo—; ¿qué hacéis por la salvación de las almas?

—Pues muy poco, señor. Todo el día ofrezco mis trabajos por diversas intenciones, y en la noche, cuando quedo libre dedico una hora a pedir por la conversión de aquellos jóvenes que podrían ser buenos sacerdotes, pero que envueltos en los placeres del mundo no pueden oír la voz de Dios que les llama.

El Obispo guardó silencio. Estaba conmovido. Cuando retiradas ya las demás religiosas se quedó a solas con la Superiora, le dijo:

—Yo sé de un joven libertino, que derrochaba su vida y su dinero en las diversiones del mundo. Una noche, en un baile, vió de repente un rostro que le miraba fijamente con intensa pena. No pudo resistir aquella mirada; volvió los ojos hacia el abismo de su interior, salió del salón de la danza; pidió ser admitido en un seminario, se ordenó, llegó a ser Obispo... Y ese Obispo... es el que habla...

Y aquel rostro triste lo he reconocido al dar hoy la comunión a vuestra hermana leguita.

Aquel Obispo era Monseñor Ketteler.

## El ángel de los traperos

**E**S una historia encantadora y fragante. Y verídica. Tanto, que su protagonista murió el 23 de enero de 1958. Se llamaba María Kitahara y tenía veintiocho años. Su padre, profesor de Universidad; ella, estudiante de Farmacia.

Un día, en 1950, supo de un barrio de traperos de los suburbios de Tokio llamado «la ciudad de las hormigas». Lo supo a través del hermano Zeno, un franciscano famoso por sus obras de caridad entre los vagabundos. Y se fué a las chabolas. Era el comienzo de una nueva vida.

Los traperos no comprendían por qué una muchacha joven y de buena posición deseaba compartir con ellos su vida miserable y la miraban con recelo. Primero, la encargaron—era toda una sociedad organizada esta «ciudad de las hormigas»—que preparase la celebración de la Navidad y empezase a cuidar de los pequeños de la aldea. Todo fué un éxito. María se quedó a vivir con ellos y trabajó con ellos, incluso en la recogida de desperdicios por las calles públicas, cuando se trataba de reunir dinero para pagar una excursión a los niños o de organizar una campaña para obtener la repatriación de prisioneros japoneses en Filipinas.

En 1951 enfermó de tuberculosis. Un año en un sanatorio y vuelta a empezar. Era una llama viva de caridad y un ejemplo que multiplicaba las conversiones al catolicismo. Pero en noviembre de 1957 cayó definitivamente enferma y murió.

S  
N  
O  
T  
I  
C  
I  
A  
S  
C  
U  
A  
T  
R  
O  
N  
O  
T  
I  
C  
I  
A  
S  
C  
U  
A  
T  
R  
O  
N  
O  
T  
I  
C  
I  
A  
S  
C  
U  
A  
T  
R  
O  
N  
O  
T  
I  
C  
I  
A  
S

## Las fuerzas perdidas

EL progreso de la fe católica en el mundo es lento. Hay que reconocer que nuestro tiempo ha sido considerado como el «siglo de las Misiones». Este título no es pura retórica. Efectivamente, jamás la Iglesia desarrolló una fuerza expansiva misionera tan vigorosa y amplia como en nuestros días. La implantación física de la cruz de Cristo en todos los lugares de la tierra es un hecho contemporáneo.

Evidentemente nos encontramos ante la gran oportunidad. Pero hay un reverso doloroso y negro en el cuadro actual de las Misiones católicas. Mientras en frente la obra misionera encuentra obstáculos tan ingentes como el comunismo, el vigor nuevo de antiguas religiones, como el Islam y el Budismo y la expansión pernicioso del paganismo occidental, en la propia retaguardia el freno mayor para la propagación de la fe es la escandalosa desunión de los cristianos. La heroica vanguardia misionera tiene a su espalda una retaguardia fragmentada en tres grandes bloques: la Iglesia Católica con unos 486 millones de fieles, el mundo protestante con más de 256 millones y los orientales separados con 200 millones. Esta desunión tiene repercusiones fatales en el frente misionero. Basta pensar que, si se realizara el gran milagro de la unidad en la Piedra de Roma, la propagación de la fe se encontraría de pronto con el respaldo de una retaguardia que habría saltado de los 486 millones a los 942 millones de hombres.

### EL PERSONAL

Hoy las grandes fuerzas perdidas para la misión son el personal y el dinero. Precisamente la misma crisis de crecimiento de las misiones católicas hace cada día más angustioso el problema del personal misionero. Los 100.000 misioneros y misioneras que componen el ejército católico en tierras de misión

se ven y se desean para poder llegar a tantas partes. De todas las misiones llega un clamor unánime: hacen falta más misioneros. Mientras tanto, tenemos que contemplar con dolor, situadas en la misma línea, a las vanguardias misioneras del mundo protestante. Unidos, el personal misionero de la Iglesia Católica podía muy bien pasar de 100.000 a 500.000.

### EL DINERO

La otra gigantesca fuerza perdida es esa realidad de segundo orden en la actividad apostólica, pero totalmente imprescindible: la ayuda material. Las Misiones Católicas cuentan con la organización de la cooperación misionera, que está integrada por dos fuentes de ingresos: las Obras Misionales Pontificias y las obras particulares de ayuda a las Misiones. La base económica de las Obras Pontificias está constituida con las recaudaciones de la Obra de la Propagación de la Fe, que el año pasado obtuvo 17 millones de dólares entre los católicos del mundo entero. En cambio, los últimos solamente el Evangelismo tenía en China un presupuesto anual de 12 millones de dólares. El año 1958 Mr. Rockefeller, jr., y otros importantes organismos americanos, pusieron a disposición de la Sociedad Internacional Misionera la cantidad de cuatro millones de dólares para fomentar la educación teológica en 20 seminarios protestantes de Africa. Ese mismo año la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol para el Clero Indígena recaudó en todo el mundo católico 3.472.190 dólares para todos los seminarios indígenas de las Misiones Católicas.

### EL ESCANDALO DE LA DESUNION

Pero quizá ni la escasez de personal ni la precaria financiación de las Misiones católicas constituyen el peor efecto de la desunión cristiana en las Misiones. Siendo el catolicismo una religión esencialmente una, la presencia ante el mundo pagano de diversas confesiones cristianas es desconcertante y escandalosa. La gran fuerza misionera de la verdadera Iglesia reside en el viviente testimonio de la unidad.

### 1.500 MILLOI...

**O**RREK danok zure zaiñ dagoz. Zure anai-arrebak dira. Aita bardiñ bat daukagulako zeruan. Jesus zerutik jatxi zalako danok Jaungoiko seme egitera. Danok Eleiza bat egiten bai-dogu, Eleiza ori mundu guztian zabaltzeko.

1.500 milloi. Orrek danok zure zaiñ dagoz. Zu barik ez dira salbatuko.

—o—

Sinismena da munduko ondasunik aundiena. Kontuan euki egizu beste egi au be: Zure Sinismena ez dozu zuretzat bakarrik. Zure bitartez beste askorengana biar dau juan.

Sinismen argi ori zeure barruan bakarrik gordetzen badozu, galdu egingo zara. Argi orrekin beste asko argitzen badozuz, salbatuko zara.

—o—

Zuk, oraiñ arte, zer egin dozu Sinismen argi orrekin?

DOMUND egunak orixe gogoratzen dautsu: SINISMENA ZABALDU BIAR DOZULA.

### BEGIRATU EGIZU

«**D**ESFILE» ikaragarri bat da. 1.500 milloi zure anai Sinismen barik. Pentsatu egizu, ointxe, zure aurretik pasatzen asi dirala. Fila bakoitzian amar. Segundo baten amar pasatzen dira zure aurretik, gau eta egun.

Astebete pasatu da. Illebete. Urtebete. ¡¡Oraindik 320 milloi bakarrik pasatu dira!!

Urte bi. Iru urte gau ta egun pasatzen gelditu barik ta oraindik ez da amaitu desfile ikaragarri au. Ia lau urte terdi biarko litzakez Sinismen bakuen desfile au amaitutzeko.

—o—

Au ikusirik, Kristo'k zuri begiratzen dautsu, esanaz: TA, ZUK, ZER EGITIA PENTSATZEN DOZU?

Zure erantzuna: Jauna, mixonera izango naiz an edo emen. Nere otoitzakin. Nere Mezakin batez be. Nere biar, miñ ta bizitz guztiakin.

### AMA ...

**B**AI, ama zara Kristo'ren Eleiz edo gorputz mistiko ontan. Zu, Jaungoiko grazian zagozenian, Kristo'ren bizitzak guztiz lotutzen zaitu. Oso-osorik jaungoikoztuta geratzen zara. Ta zenbat eta geiago zu jaungoikoztu, orduan ta geiago beste asko jaungoikoztutzen dituzuz.

—o—

Zu, Kristo'ren gorputz mistiko ontan, biotza izan biar zara. Biotzak gorputzian daukan egin-kizuna, orixe bera egin biar dozu Kristo'ren Eleizan.

Kristo'ren odola, bere Grazia, bere bizitza, zeure biotzian bakarrik gorde barik, beste askori emon. Odola emon, bizitza emon beste askori. Ama izan asko ta askorentzako.

—o—

Ama ba zara, egoista ezin zeinke izan. DOMUND egunak orixe erakusten dautsu: AMA IZAN BIAR ZARALA KRISTO'REN ELEIZAN.

# MARIETTA MURIO A TIROS

## UNA LLAMADA

**N**OCHE del 11 de Marzo de 1949. Es tarde ya. Una línea de luz se filtra todavía por la ventana de la casita baja donde vive un grupo de misioneras católicas —«las señoritas muy buenas», como las llaman las mujeres chinas que acuden a su dispensario—. Todo el mundo las quiere en este barrio extremo de Nanking.

Unos golpes en la puerta. Marieta interrumpe la carta que está escribiendo y se levanta para abrir. De la oscuridad de la calle emerge un rostro de ojos oblicuos y enigmática sonrisa.

—Ven pronto. Mi mujer va a dar a luz y te necesita.

En un momento, Marieta está dispuesta.

La puerta se cierra tras ella. Casi al instante, suenan unos disparos. La calle queda desierta. Sobre el barro del arroyo se desangra un cuerpo sin vida: la misionera comadrona de las mujeres pobres de Nanking.

Encima de la mesa ha quedado su carta sin terminar. La última frase dice: «QUISIERA QUE EL TIEMPO PASARA MAS RAPIDO, PUESTO QUE CADA MINUTO ME ACERCA A JESUS».

No es fácil, para una chica nacida en Bruselas, lograr la palma del martirio en Nanking. Nada fácil. Si Marieta Dierkens lo consiguió fué gracias a un sacerdote.

## EL PADRE LEBBE

El Padre Vicente Lebbe fué el que trajo a Marieta y a sus otras cuatro compañeras de equipo a Nanking. Pero el Padre no pudo salir a recibir las porque, a su llegada, hacía ya siete años que sus huesos reposaban en el seno de su amada tierra de China.

Y, sin embargo, fué él quien las llevó a China: una idea suya largamente acariciada.

La idea era esta: ENCARNARSE. Encarnarse en el pueblo que uno intenta evangelizar. Hacerse uno de ellos.

A decir verdad, la idea del Padre Lebbe no tenía nada de nueva: Cristo mismo era quien la había lanzado —y practicado a fondo— dos mil años atrás. Se hizo hombre para entenderse con los hombres; para salvarlos, tomó su rostro, su semejanza: se hizo uno de ellos.

Desde entonces, para predicar a Cristo, no hay más que un método a emplear: el suyo.

Por eso, para llevar la inmensa China a Cristo, el Padre Lebbe se hizo chino. Pero de corazón. Amó a China como a su verdadera patria. Sufrió por ella, se entregó por ella hasta su postrer aliento. Y, viendo la necesidad de ofrecer colaboradores seguros y abnegados a la naciente Jerarquía china, fundó dos sociedades de auxiliares: la SAM, para sacerdotes, y la AFIC, para señoritas que quisieran servir a la Iglesia china poniéndose de por vida y sin condiciones bajo las órdenes de los obispos chinos.

## UNA CHICA APOSTOL

Desde 1930, el Padre Lebbe estaba reclamando esta sociedad de auxiliares laicas de misiones que él llevaba en su corazón hacía tantísimo tiempo. Pero

hasta 1935 no se encontró a la mujer providencialmente destinada para esta misión: Ivonne Poncelet.

La proposición del Padre Lebbe encontró en seguida eco en su corazón ardiente y generoso. En 1937, Ivonne y sus primeras compañeras hicieron la promesa de servir a la Iglesia en países todavía no cristianos; de ayudar allí a los obispos a formar una selección católica femenina; de adoptar el lugar de su apostolado como su propia patria. Sólo en 1947 el primer equipo de Auxiliares Femeninas Internacionales pudo poner el pie en China. Entre ellas, Marieta Dierkens. El tiempo justo de regar con su sangre el suelo chino; de dejar allí sembrada la semilla para cuando Dios quisiera darle el crecimiento. Pocos meses después del sacrificio de Marieta, el equipo de Auxiliares tuvo que abandonar China. Ahora prosiguen su apostolado en Formosa y en Chicago entre estudiantes chinos, prontas a volver a China.

Otros equipos trabajan en varios puntos del mundo, desarrollando labores distintas, según las necesidades de cada país: educación de la mujer negra en Africa, enseñanza en Vietnam y Corea, labor medical en Próximo Oriente.

## PERMANECED LAICAS; HACEOS INTERNACIONALES

Recibida de Pío XII en 1948, en la audiencia concedida a Ivonne Poncelet, he aquí cómo las Auxiliares viven esta consigna del Papa: «Permaneced laicas; hacéos internacionales».

- Consagran su persona y su vida a Dios. Renuncia total, Caridad verdadera. Alegría constante.
- Están al servicio de la Iglesia: no fundan obras que les pertenezcan. Colaboran en las obras diocesanas.
- Se consideran de corazón pertenecientes al país donde ejercen su apostolado.
- Ejercen una profesión en el campo educativo, social o médico, según las necesidades de su patria adoptiva.
- Se dedican especialmente a la formación y desarrollo de una «élite» femenina del país.
- Trabajan en equipo, que es el elemento fundamental de la vida misma de las auxiliares.
- Forman una sociedad internacional: veinte nacionalidades diversas están representadas en ella.
- Son laicas para hacerse todas a todos y penetrar en todos los ambientes.

## EN PLENO VUELO

«Trabajemos con todas nuestras fuerzas mientras tenemos tiempo —solía decir Ivonne—, quizá podamos hacer todavía un gesto de amor y ayuda antes de que sea demasiado tarde». El 13 de febrero de 1955, Ivonne Poncelet se dirigía a Roma a dar cuenta a los representantes de la Iglesia de la misión que ésta le había confiado. El avión «Sabena» en que viajaba, no llegó a su destino. Pero Ivonne había ya llegado al suyo: fué llamada por el Señor en pleno vuelo.

Mas, en Bruselas, chicas de todas las naciones siguen viviendo su espíritu y el del Padre Lebbe. Alegres y entusiastas se preparan, esperando ese día en que también se irán...